

La Pesca Milagrosa

Homilía del 3º domingo de Pascua C



III
Domingo
Tiempo de Pascua (c)
Jn 21, 1-19

Resumen:

Los pescadores en toda la noche no sacan nada.

Jesús en la orilla les dice que tiren la red a la derecha y allí vino la pesca abundante.

No debemos dejar a Jesús en la orilla de nuestra vida.

Leer Juan 21, 1-14

1. Palabra y vida



Quería compartir con ustedes esta reflexión que tiene como marco la Palabra de Dios de hoy, pero también el marco es nuestra propia vida. Es como que tenemos que mirarnos en la Palabra, como cuando a la mañana nos miramos al espejo, es decir, bueno, qué es de mi vida confrontada, mirada en la Palabra.

Por eso pensaba, qué pasó en esta semana en mi vida, cómo fue esta semana? Qué cosas pasaron en mi casa, en mi

trabajo, en mi situación? Qué cosas? Y un poco desde ahí leer la Palabra, porque allí aparecen los discípulos con algo que es de lo de siempre de ellos, Pedro, Santiago, Juan, Andrés, Tomás, que eran pescadores, que van a pescar. Salen, como cualquier día, salen de noche, dice el texto (y esto también tiene todo un simbolismo que después vamos a ver) y lo que pasa es que no pescan nada, pasan toda la noche pescando y no pescan nada.

2. Pescar para comer

Y esto que parece simple, quiere decir muchísimo, porque esta gente no es que sale a pescar porque tenían como "hobby" la pesca, sino que era la vida de ellos. No pescar significaba no tener para comer; significaba no tener para alimentar a la propia familia, se dan cuenta? El tema era duro, salir con todo el entusiasmo, con todo el saber, del conocer el lago, conocer los lugares donde estaba la pesca y no encontrar nada.

3. La "Noche"

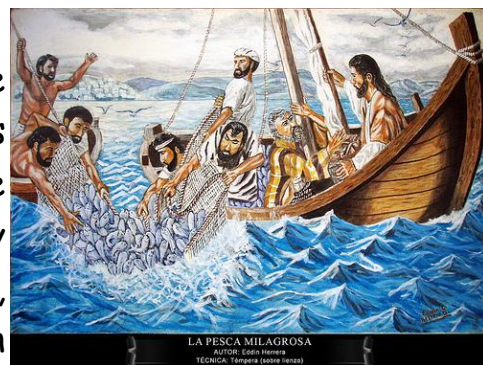
Mirar esta semana nuestra, si por allí, a veces las cosas que quisimos hacer no tuvieron resultado, nos salieron mal, no obtuvimos lo que pensábamos...; qué pasa? Es como que se nos oscurece el panorama, se nos "viene la noche", y ante acontecimientos que parece que oscurecen absolutamente nuestra vida. Entonces este es el tema de "la noche"...

4. Yo soy la Luz

...Y el tema de la luz. El tema del día. Jesús dice: "Yo soy la Luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". Allí, cuando están en la barca, allí cuando estamos en nuestra semana con todo ese contenido, nos viene la Palabra a decir esto: "Hay alguien que está en la orilla!" "¿Quién es ese que está en la orilla?" Ahí está Jesús. Siempre estuvo, lo que pasa es que a veces hacemos iniciativas, nos largamos, sin tenerlo en cuenta a él, entonces es como que lo dejamos en la orilla, lo dejamos a un costado. Cuando él se acerca a nosotros, cuando él nos llama la atención, nos da un toque, ahí el Maestro da la indicación...! Es por acá la cosa...!

5. Escuchar al Maestro

Tiren la red a la derecha...! Y dice el texto que los discípulos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. Otro texto que parece simple, que parece como muy clarito, muy diáfano, pero dice mucho...; cuando fracasaron, cuando hicieron todos los intentos, viene alguien y les dice: "No, tiren para allá..."; y nosotros qué decimos: "Y no...!, ya estuvimos toda la noche y no pasa nada; qué vamos a seguir intentando...!?"



Es como que ya no hay posibilidades, ya perdimos toda la noche, ya basta, parece que no; sin embargo, el hombre de Fe es el que escucha al Maestro y aunque lo que nos dice el Maestro no termina de cerrarnos, no termina de ser claro, parece como que es absurdo, sin embargo allí está la pesca, allí está el sentido, allí está lo que estábamos necesitando, a ese que dejamos al costado, a ese que pusimos en la orilla, a ese que pusimos al margen de nuestra vida, ese es el que necesitamos, ese es el que nos hace descubrir la vida abundante, es el que nos trae la luz, ese es la Luz.

6. Vida abundante

Y allí entonces es cuando empiezan las cosas a ser de otra manera, empieza a haber vida abundante, la abundancia de Dios. "He venido para que tengan vida y vida en abundancia..."

Nosotros no, preferimos la nuestra, hacemos la nuestra y ni lo consultamos al Señor, nos largamos, después la cara larga, después estamos mal, cuando nos acercamos al Maestro, él nos da el sentido. Y no sólo esto, el maestro nos dice (y veamos el contexto de lo que estamos haciendo en este momento) "vengan a comer". "vengan a compartir con los hermanos, y conmigo...!" Traigan lo que sacaron, pongan para que todos podamos compartir.

7. En el costadito...!

Cuando el Señor está en nuestra vida, cuando el Señor pone luz entonces tenemos como para darle a los hermanos también, porque el Señor hace que todo sea abundante, cuando nosotros hacemos las cosas por nuestra propia cuenta, cuando nos largamos, "yo hago la mía", como decimos nosotros,

bueno, así nos va...!

Y no sólo no va así, sino que también les va así a los demás. Por eso Jesús dice: "Tienen algo para comer?" No, ni para nosotros. Y cuántos hay que golpean a nuestra puerta o nos encontramos por allí y nos dicen: "tenés algo para comer", No, estamos todos mal. Si, porque no vamos a la fuente. El es la fuente, él es el Señor, él es el Jefe, él es el que sabe por dónde van las cosas, por eso es importante hoy, escuchar el Evangelio en el contexto de nuestra propia vida, cómo nos ha ido en estos días, y si lo tuvimos a él en el centro de nuestras decisiones, de nuestras opciones, de nuestro caminar o a él lo ponemos allá en el costadito, para que no moleste, allá, que tratemos de no verlo...! Entonces después viene la noche, después se oscurece el panorama, después nos quedamos en la nada y ahí es donde nos acordamos, nos olvidamos de la Luz, nos olvidamos de poner Luz en nuestra vida, nos olvidamos de poner sentido.

8. Conclusión



Este es el Maestro y el Maestro hoy nos invita a todos a la mesa: "Vengan a comer, él está haciendo algo allí para nosotros, ha preparado la mesa, compartirá el pan, para que a nadie le falte, porque así es el Señor y su mesa siempre es abundante. Por eso nosotros hoy vamos a decirle al Señor, así como

los Apóstoles, con humildad (aunque somos tercos y hacemos la nuestra), bueno, creo; "es el Señor", es él; por ahí va la cosa...; no dejarlo al margen de nuestra vida; que él esté ahí donde hacemos nuestras decisiones, nuestras opciones, nuestro camino, porque él es Camino, Verdad y Vida, él es la Resurrección y la Vida, es el Señor".

p. Juan José Gravet
jjgravet@gmail.com